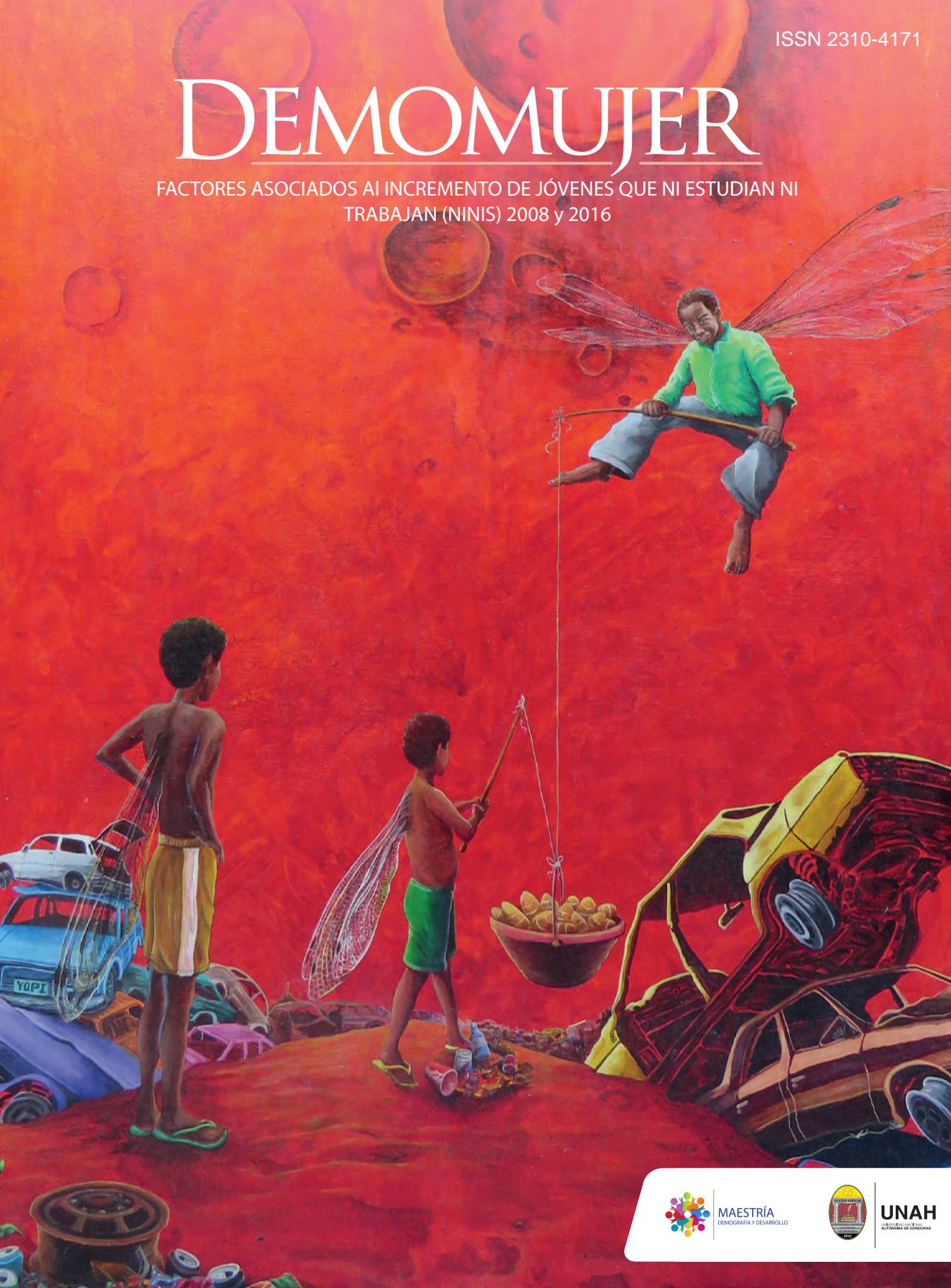


DEMOMUJER

FACTORES ASOCIADOS AL INCREMENTO DE JÓVENES QUE NI ESTUDIAN NI TRABAJAN (NINIS) 2008 y 2016



MAESTRÍA
DEMOGRAFÍA Y DESARROLLO



UNAH
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HONDURAS



UNAH
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HONDURAS



MAESTRÍA
DEMOGRAFÍA Y DESARROLLO

DEMOMUJER

Factores asociados al incremento de jóvenes que Ni estudian, Ni trabajan (NINIS) 2008 y 2016

VOL. 7, 2018

EQUIPO INVESTIGADOR:
Manuel Antonio Ramírez Mejía
Héctor Alcides Figueroa Escobar

**Universidad Nacional Autónoma de Honduras
Facultad de Ciencias Sociales
Maestría en Demografía y Desarrollo**

DEMOMUJER publica los resultados de las investigaciones desarrolladas en la Maestría en Demografía y Desarrollo de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, su objetivo es visibilizar temáticas centradas en el papel que desempeñan las mujeres en la dinámica demográfica, el desarrollo social y económico de Honduras.

Asuntos Administrativos y Lógicos:

Licda. Yessica Carias
PM. Dania Rodríguez
Msc. Ana Carolina Paz

Diseño y Diagramación:

Licda. Ana Karenina Cardona

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Facultad de Ciencias Sociales

Maestría en Demografía y Desarrollo

Ciudad Universitaria, Edificio C3, 4 nivel, aulas 402-404

 Tel. 2213-4928
Cel. 9988-4401

 maestriademografiasocial@yahoo.es
mae.demografiasoc.cu@unah.edu.hn

 maestriademografia

 @maedemografiahn

 <https://mdd.unah.edu.hn>

	Pág.
Introducción	6
Capítulo I.	
Problema de investigación y metodología	7
Capítulo II	
Contexto general	10
1.Composición y crecimiento de la población	10
2. Crecimiento económico y empleo	12
2.1.Economía e indicadores macroeconómicos	12
2.2.Empleo	13
3. Condiciones sociales	13
4. Seguridad ciudadana	15
Capítulo III	
Los NINIS a nivel global y regional	18
Capítulo IV	
Los NINIS en Honduras	20
1. Transición demográfica	20
2. Caracterización de la población joven	21
3. Dimensión del problema	22
4. Principales determinantes	24
4.1.Condiciones de vida	24
4.2.Tipo de ocupación e ingresos	25
4.3.Educación y factores asociados	27
Capítulo V	
Conclusiones	30
Capítulo VII	
Bibliografía	33

INTRODUCCIÓN

Según el Banco Mundial, la población joven que Ni estudia, Ni trabaja (NINIS) se presenta como un fenómeno de carácter global, muy complejo y sumamente diferenciado en cada país o región. El promedio mundial de NINIS es de 22.4%; para los países de alto ingreso per cápita representan el 11.2% de los jóvenes y en países como los de América Latina el problema afecta a uno de cada cinco jóvenes (20%).

En Honduras, entre la población joven de 12 a 30 años se refleja un incremento de la población NINIS, este grupo alcanzó los 828 miles de personas, en 2016, con un incremento de 71 miles (9%) con respecto a 2008.

Entre los factores asociados al incremento de este fenómeno están: las condiciones de vida de esta población marcada principalmente por la pobreza, bajo ingreso de sus hogares, las limitadas oportunidades de continuar sus estudios, la desigualdad de oportunidades o disponer de un futuro asegurado por la capacidad económica de la familia, la paternidad y maternidad a temprana edad, principalmente a la edad de entre 15 y 20 años, el no querer y/o poder estudiar, las dificultades para conseguir empleo, aceptar ser mantenido por otro, no tener la necesidad económica de trabajar o estudiar, las condiciones de violencia e inseguridad que se viven en las comunidades en las cuales residen lo que los vuelve vulnerables para integrarse a maras y pandillas.

El objetivo de la presente investigación es analizar los principales factores que inciden en la generación y el incremento de la población de jóvenes que Ni estudian, Ni trabajan, desagregando los datos según sexo y área geográfica de residencia.

En términos generales, la investigación concluye que en Honduras los NINIS afecta en mayor medida a las mujeres que a los hombres, de manera que por cada NINI hombre hay casi 4 NINIS mujeres a nivel nacional, lo cual se eleva 5.5 mujeres, a nivel rural. Los indicadores sociales de los NINIS están por debajo de los promedios nacionales, de manera que esta población es más afectada por la pobreza y por la insuficiencia de servicios básicos; tiene menores niveles de escolaridad y sus oportunidades laborales también son menores.

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y METODOLOGÍA

El término NINI hace referencia, en América Latina, a los jóvenes que Ni estudian, Ni trabajan, aunque estén en condiciones de hacer una u otra cosa. En consecuencia este problema de carácter social afecta en promedio a uno de cada cinco jóvenes de la región¹.

De acuerdo con el informe del Banco Mundial² existen tres razones principales por las que los gobiernos de la región y la sociedad en general deben prestar atención al fenómeno de los NINI: a) contribuye a la transmisión intergeneracional de la desigualdad; b) en algunos contextos, está vinculado a la delincuencia y a la violencia; y, c) no abordar el problema podría impedir que la región se beneficie de la transición demográfica que recién comienza y de la etapa denominada bono demográfico.

Los tres aspectos centrales, mencionados anteriormente, calzan de manera exacta con las condiciones socioeconómicas de Honduras, en donde son evidentes los elevados niveles de pobreza, la gravedad de la delincuencia y de la violencia en general, así como los cambios en la estructura poblacional, debido a la disminución de la dependencia de los niños y niñas (por la disminución de la fecundidad), el aumento porcentual de la PEA y un ligero incremento de la proporción de población adulta.

El bono demográfico ofrece una gran oportunidad para el crecimiento económico y el desarrollo social, siempre y cuando se adopten las políticas públicas adecuadas, para su aprovechamiento, de lo contrario

solo se traducirá en un problema mayor, como ser el incremento de la población NINI.

Según las cifras de la EPHPM 2016³, la población de 12 a 30⁴ años es de 3.3 millones de habitantes, equivalente al 37.6% de la población total, un 54% habitan en zonas urbanas y el restante 46% viven en el área rural. De este total de jóvenes, un 25% cae en la definición de “Ni estudian, Ni trabajan”, cifra similar a la del año 2008 y superior al promedio de América Latina para el año 2010 (20.3%), que incluso habría bajado con respecto a décadas anteriores⁵.

Sin embargo, se obtienen resultados distintos cuando se realiza una segmentación por edad, de manera que: entre 12 y 14 años, solo un 12% se consideran NINIS, mientras que en los siguientes dos segmentos el porcentaje de NINIS va en aumento, al pasar a 25% para las edades de 15-19 años y de 31% para quienes tienen entre 20-24 años. Finalmente, en las edades de 25-30 años los NINIS bajan a 28%. Esto indica que los factores que determinan que una persona joven sea un NINI, afectan de manera diferenciada según la edad o, en algunos casos, los factores son diferentes.

Entre los factores asociados a este problema, estarían los siguientes: desajustes del sistema educativo; desigualdad de oportunidades o disponer de un futuro asegurado por la capacidad económica de la familia; paternidad y maternidad a temprana edad, principalmente a la edad de entre 15 y 20 años; no querer/poder estudiar; dificultades para obtener empleo; no tener la necesidad económica de trabajar o estudiar; entre otras. Además, en el país, la población de jóvenes

1 De Hoyos, Rafael, Halsey Rogers, y Miguel Székely (2016). “NINIS en América Latina”. Washington D.C. Grupo del Banco Mundial.

2 *Ibidem*, pág. 1

3 Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM). Honduras, INE, junio de 2016.

4 De acuerdo a la Ley Marco para el Desarrollo Integral de la Juventud, Decreto No.260-2005, la población joven está comprendida entre los 12 y los treinta años.

5 De Hoyos, Op. Cit., pág. 13

provenientes de familias con bajos ingresos, se ven obligados a abandonar la escuela a una edad más temprana, lo que dificulta en mayor medida obtener un empleo, aunque tengan la intención de conseguirlo.

En general, el fenómeno de los NINIS es muy complejo y sumamente diferenciado en cada país o región, de manera que en los países de alto ingreso per cápita tienen un porcentaje de NINIS que representa la mitad (11.2%) del promedio mundial (22.4%) (Díaz, 2016); sin embargo, el África Subsahariana (donde la mayoría de los países tienen los peores indicadores económicos y sociales, el porcentaje de NINIS (23.9%) (NINIS EN AMÉRICA LATINA, 2016) es significativamente inferior al de los países del sur de Asia y la región del Medio Oriente y África del Norte, a pesar de ser países de desarrollo emergente muy importantes (como la India), y países con un elevado PIB Per cápita, como Qatar, Emiratos Árabes, Kuwait, entre otros.

1. Objetivos de la investigación

El objetivo general de la investigación es analizar los principales factores que inciden en la generación y el incremento de la población de jóvenes que Ni estudian, Ni trabajan (NINIS), a nivel nacional, con algunas desagregaciones, por localización geográfica, características socioeconómicas y sexo.

2. Unidad de análisis

La determinación precisa de la población objeto de este análisis es un aspecto de suma importancia para identificar de manera clara los principales factores que inciden en el incremento o la alta proporción de jóvenes que no estudian, ni trabajan; así como para la formulación de políticas públicas, que estén orientadas

a enfrentar el problema, de manera más efectiva.

Es evidente que los problemas que afectan a la niñez entre los 12 y 14 años son diferentes a los que determinan la incidencia de NINIS en el rango de 15 a 19 y 24 años, o de los 25 a 30 años. En relación con el primer segmento, la presencia del problema NINI, debe relacionarse con los factores que alejan a los niños y niñas de las escuelas y no, precisamente, con su ausencia del mercado laboral, por lo que las políticas públicas deben dirigirse a garantizar su permanencia en las escuelas y no a promover el trabajo infantil; mientras que a medida se incrementa la edad de los NINIS, se comienzan a combinar políticas de educación y de empleo.

Asimismo, es posible que los NINIS mayores de 19 y 24 años se encuentren en esta categoría, porque ya terminaron sus estudios (nivel secundario, vocacional y nivel superior) y al mismo tiempo no encuentran un empleo. En este caso, las implicaciones de políticas públicas deben relacionarse con programas que fomenten el empleo juvenil, tanto desde el punto de vista de la oferta como de la demanda laboral, como ser la creación de condiciones que fomenten mayor ensanchamiento del mercado laboral, y el fortalecimiento de las competencias profesionales y vocacionales de los jóvenes, principalmente de quienes buscan trabajo por primera vez. Esto mismo aplica para los jóvenes entre 25-30 años, aunque con mayor énfasis en las políticas de empleo y de crecimiento de la economía (oferta del mercado laboral).

Con base en estas consideraciones, la unidad de análisis, en el presente estudio, está conformada con mayor énfasis en la población comprendida entre los 15-24

años, tomando el criterio de la Organización de Naciones Unidas (ONU), que considera como población juvenil la que corresponde a la cohorte de edades entre 15 y 24 años⁶; a lo cual se apegan diversos organismos internacionales, tales como el Banco Mundial (BM)⁷.

Lo anterior, no implica que el análisis no haga referencia a los más jóvenes (niños, niñas y adolescentes, como también a los jóvenes adultos (mayores de 25 años), para mostrar los efectos diferenciados de los factores que inciden en el problema, en los segmentos de la población joven; así como para mostrar tendencias y derivar implicaciones en las políticas públicas, también diferenciadas.

Por otra parte, se desagrega el análisis de datos de acuerdo a la localización geográfica de los NINIS, a nivel rural y urbano considerando las principales ciudades del país y el resto urbano. Otra diferenciación importante del análisis implica la diferenciación según el sexo de los(as) NINIS.

3. Datos y periodo de análisis

El análisis del problema de los NINIS en Honduras, se fundamenta en las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM), del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), principalmente en las áreas de: demografía, mercado laboral, educación, trabajo infantil y juvenil, pobreza, ingresos y las variables relacionadas con sexo, edad y localización de los hogares, de los años 2008 y 2016. Además, se revisó bibliografía que se relaciona con aspectos conceptuales y el tratamiento de la problemática en otros países, principalmente, de América Latina.

La investigación es de tipo transversal, ya que analiza la situación de los NINIS en el año 2016 y realiza comparaciones con respecto a la situación de los mismos factores de análisis del año 2008. A diferencia del análisis longitudinal, no se utilizarán series de tiempo, ni se tomarán en consideración los cambios o tendencias del problema y los factores determinantes. Las conclusiones del análisis se basarán en la comparación de ambos cortes de tiempo y sus respectivos escenarios, referidos a la población (absoluta y porcentual) y su vinculación con la situación de las variables identificadas como relevantes para la determinación del problema.

El procesamiento de las bases de datos se realizó en SPSS (Statistical Package for the Social Sciences, por su nombre en inglés), para la generación de cuadros y gráficos, que muestren las principales características de esta población en el contexto nacional, urbano y rural; y que permitió la formulación de conclusiones acerca de la mayor o menor vinculación de la población NINI con las variables previamente identificadas como determinantes de las variaciones absolutas y relativas.

⁶ Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. ONU, Asamblea General, 13 de marzo de 1996.
⁷ De Hoyos, Rafael, Halsey Rogers, y Miguel Székely (2016). "NINIS en América Latina". Washington D.C. Grupo del Banco Mundial.

II. Contexto General

1. Composición y crecimiento de la población

De acuerdo con el Informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) 2016, la población mundial era, de 7,433 millones de personas, el 83% de la misma se ubicó en las regiones menos desarrolladas y el 13% en las más desarrolladas (Cuadro N°1). En las regiones menos desarrolladas, la población joven, entre 10 y 24 años, representó el 26% de su población total, frente al 17% en los países más desarrollados, mientras que la PEA (entre 15-64 años) representó un porcentaje similar en ambas regiones; y la población en los países más desarrolladas es más longeva, alcanzando el 18% de su población total, ante el 7% en las menos desarrolladas.

Las diferencias en la composición de la población en ambas regiones se terminan compensando, de tal manera que la tasa de dependencia es similar (un poco más del 52% en ambas regiones). No obstante, cuando se trata de los países menos adelantados, las diferencias son muy marcadas, a raíz de que la población joven representa el 32% y los mayores de 65 años apenas llega al 4%; por lo que la tasa de dependencia de los que no forman parte de la PEA es sustancialmente mayor (76.4%), lo que se traduce en mayores niveles de pobreza.

Entre los factores que más influyen en el crecimiento de la población, destacan los siguientes⁸:

- **Fecundidad:** el futuro crecimiento de la población dependerá, en gran medida, de la tendencia que vayan siguiendo las tasas de fecundidad. Según el estudio *Perspectivas Demográficas Mundiales de la ONU*, revisión de 2015, la tendencia actual de la fecundidad,

a nivel mundial, es a la baja, al pasar de 2.5 niños por mujer en el período 2010-2015 a 2.4 en el período 2025-2030 y a 2.0 en 2095-2100. Sin embargo, persisten altas tasas de fecundidad, especialmente en África, donde cada mujer tiene, en promedio, cinco o más hijos a lo largo de su vida.

- **Longevidad:** en todo el mundo, la esperanza de vida al nacer ha aumentado en 3 años, por lo que ha pasado de 67 a 70 años. El mayor cambio ha tenido lugar en África, donde la esperanza de vida se incrementó en 6 años en la primera década del siglo XXI. Sin embargo, la esperanza de vida en África en el período 2010-2015, era de 60 años, en comparación a los 72 años en Asia, los 75 en Latinoamérica y el Caribe, 77 en Europa y Oceanía, y 79 en América del Norte.

- **Migración internacional:** en algunos países y zonas, el impacto de la migración en las dimensiones de la población es significativo, incluyendo los países que envían o reciben de una manera proporcional un número de migrantes económicos o aquellos países más afectados por los movimientos de refugiados. En términos generales, desde 2000 a 2015, la migración neta media anual en Europa, América del Norte y Oceanía era de 2.8 millones de personas cada año, siendo África, Asia y América Latina y El Caribe emisores netos, con un volumen de migración que ha ido aumentando con el tiempo.

Considerando los factores antes mencionados, especialmente los de fecundidad y longevidad, así como la proporción de la población en edad de trabajar, se manifiestan tendencias diferentes en los países con economías más avanzadas, con relación a los países con economías emergentes y menos desarrolladas. En las primeras, la proporción de la población en edad de trabajar tiende a

⁸ Tomado de <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/population/index.html>

disminuir, mientras que, en el segundo grupo de economías, la tendencia es contraria, dando lugar al denominado bono o dividendo demográfico; que genera un mayor potencial de crecimiento de la economía.

En el caso, de Honduras, la población de 0 a 14 años equivale al 31% de la población total y la población mayor de 65 años, al 5%, ubicándolo más cerca de los países menos adelantados. No obstante, la población de 15 a 64 años representa el 64% del total, apenas 2 puntos menos que el promedio mundial, debido a lo cual, la tasa de dependencia (56.2) es menor en 20 puntos al de los países menos adelantados (56.2% frente a 76.4.2%) y mayor en casi 4 puntos con respecto al promedio mundial (56.2%)⁹.

Actualmente, casi todos los países de América Latina transitan la etapa del “bono demográfico”, durante la cual disminuye el tamaño relativo de la población infantil y adolescente, sin que aumente notablemente la proporción de personas mayores;

creando condiciones favorables para mejorar la situación social de la población joven y anticipar los problemas que traerá el envejecimiento de la población. Dicho proceso de envejecimiento ocurre durante la segunda etapa de la transición demográfica, en la que la tasa de dependencia demográfica vuelve a aumentar. Por lo general, el momento en que se produce ese aumento marca el fin del bono demográfico¹⁰.

La transición demográfica en la región no es homogénea, de manera que algunos países habrían entrado a la etapa de envejecimiento de la población, y por ende al inicio de la finalización del bono demográfico; mientras que otros como Honduras (al igual que Nicaragua y Paraguay), se encuentran en plena transición demográfica, debido a que la disminución de las tasas de fecundidad y mortalidad han ocurrido en años más recientes¹¹. En consecuencia, estos países tienen todavía un largo período para aprovechar las ventajas que ofrece esta coyuntura demográfica.

Cuadro N. 1 Población mundial por regiones y edad

Regiones	Población total, en millones	Tasa media crecimiento o anual. 2010	Población a 2016, por edades. En porcentaje				Tasa de dependencia
			De 10 a 24 años	De 0 a 14 años	De 15 a 64, años	Mayores de 65 años	
África Occidental y Central	414	2.7	32	44	53	3	87.2
África Oriental y Meridional	561	2.7	32	42	54	3	83.5
América Latina y el Caribe	636	1.1	26	25	67	8	49.7
Asia y el Pacífico	3,902	1.0	24	24	68	7	46.4
Estados Árabes	346	2.0	28	34	61	5	64.1
Europa Oriental y Asia Central	241	0.9	22	23	68	9	48.0
Regiones más desarrolladas	1,255	0.3	17	16	66	18	52.4
Regiones menos desarrolladas	6,178	1.4	26	28	66	7	52.6
Países menos adelantados	977	2.4	32	40	57	4	76.4
Total mundial	7,433	1.2	24	26	66	8	52.5

Fuente: Estado de la Población Mundial. UNFPA, 2016

⁹ Con base en la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM), INE, 2016

¹⁰ CEPAL - SERIE Población y desarrollo. Tendencias demográficas y protección social en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, febrero de 2008.

¹¹ Juventud y Bono Demográfico en Iberoamérica. OIJ/Naciones Unidas/CEPAL. Madrid, España, segunda edición. 2012

2. Crecimiento económico y empleo

El crecimiento económico es factor clave para lograr mejores niveles de desarrollo económico y social, ya que permite mejorar el ingreso por habitante y, por ende, posibilita mayor accesibilidad a los bienes y servicios que requiere la población, para mejorar sus niveles de bienestar material. Sin embargo, para efectos de la presente investigación, se trata de contextualizar las principales variables de la economía y sus posibles vinculaciones con las tendencias demográficas de la última década.

Honduras es un país de ingreso mediano bajo, según la clasificación del Banco Mundial, con un Producto Interno Bruto Per cápita, en 2016, de US\$ 2,138 levemente por arriba del promedio del grupo de países de ingreso mediano bajo (US\$ 2,166); menos de un cuarto del promedio de América Latina y El Caribe (US\$ 9,275).

La economía hondureña mostró un desempeño favorable en 2016, impulsada por el comportamiento de la demanda interna. En paralelo ha ido creciendo la presencia de un grupo poblacional específico, jóvenes que ni se encuentran integrados en el sistema educativo, ni están insertos en el mercado laboral, los llamados “NINIS” (Ni estudian, Ni trabajan).

2.1 Economía e Indicadores macroeconómicos

La economía del país, al igual que la gran mayoría de los países, sufrió los efectos de la crisis financiera internacional y la recesión de las economías más avanzadas. A este contexto se sumó la crisis política interna del año 2009, que se tradujo en una caída del PIB de 2.4% y de 4.4% del PIB per cápita; frenando de manera abrupta el ritmo de crecimiento acelerado de los años previos a 2008 (principalmente entre 2004-2007), con tasas superiores al 6%.

A partir de 2010 comenzó un nuevo período de crecimiento, a una tasa promedio anual de 3.5%; pero no es suficiente para lograr mejoras sustanciales en la generación de empleos e ingresos. Además, las ramas de actividad que mayor incidencia han tenido en el crecimiento económico de la última década son: la Intermediación Financiera (7.9%) y Comunicaciones (5.9%), mismas que tienen una derrama económica muy débil y poco impacto en la oferta laboral. No obstante, en los últimos años, se ha manifestado un mayor crecimiento en las actividades agropecuarias y la recuperación de la construcción (esta última a partir de 2015), que absorben mayor cantidad de mano de obra, a nivel rural y urbano, respectivamente.

Por el lado de la oferta y demanda, se ve que la economía (medida por el PIB) es altamente dependiente del sector externo, especialmente con relación al comercio exterior, remesas familiares, inversión extranjera directa y desembolsos de préstamos y donaciones. En 2016, la suma de las exportaciones e importaciones representaron el 86% del PIB; y las remesas representaron un 18%. Esto indica que a medida que sube la relación del comercio exterior y las remesas, como porcentaje del PIB, existen mayores probabilidades de que mejore la tasa de crecimiento económico.

Por otra parte, se observa una importante mejora en materia de estabilidad macroeconómica, en los últimos tres años (2014-2016), como resultado del cumplimiento de las medidas de política económica, acordadas con el Fondo Monetario Internacional (FMI). La inflación ha sido menor al 4%, el déficit fiscal ha rondado un promedio de 3%, frente al 7.9% de 2013; las remesas internacionales mantienen un nivel adecuado, gracias al aumento en el ingreso de remesas y al incremento de desembolsos de deuda externa.

Cuadro N. 2 Honduras: Situación de la PEA, 2008-2016

Indicadores seleccionados en miles	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
PEA	2,991	3,237	3,388	3,370	3,365	3,629	3,655	3,935	3,945
Ocupados	2,901	3,136	3,254	3,226	3,244	3,487	3,461	3,648	3,654
Desempleo Abierto	3.0	3.1	3.9	4.3	3.6	3.9	5.3	7.3	7.4
Subempleo Visible	3.8	4.3	7.7	10.4	10.5	11.7	12.5	14.1	11.5
Subempleo Invisible	28.8	36.0	32.6	36.3	43.6	40.8	27.7	41.1	44.2
Total de desempleo y subempleo	36%	43%	44%	51%	58%	56%	45%	63%	63%

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2008-2016

2.2 Empleo

Las condiciones del mercado laboral no parecen responder al relativo crecimiento económico ni a la estabilidad de las variables macroeconómicas. Al contrario, según datos del INE¹², existe un déficit de absorción (demanda) de la Población Económicamente Activa (PEA), la cual aumentó en 316,000 personas entre 2013-2016 (promedio de 105,000 por año), mientras que la población ocupada sólo aumentó en 167,000 (menos de 60,000 por año), lo que deja una brecha de 45,000 personas que no logran incorporarse al mercado laboral.

Debido a lo anterior, las personas con problemas de empleo en 2016 representan el 63% de la PEA, muy por arriba del 36% correspondiente al año 2008. Este problema se agudiza en los últimos dos años (2015 y 2016) (Cuadro N°2), debido al aumento del desempleo abierto y, principalmente, del subempleo invisible, que se refiere a las personas que tienen algún tipo de ocupación por más de 36 horas a la semana y sus ingresos son inferiores al salario mínimo.

Según el INE, el problema del desempleo es mayoritariamente urbano, impulsado por la creciente migración de personas provenientes de zonas rurales; se concentra en la población joven, menor a los 25 años; afecta más a las mujeres que a los hombres; y, es mayor entre quienes tienen educación secundaria y superior, con respecto al resto.¹³

¹² Estimaciones realizadas con datos de la EPHPM del INE, correspondiente a los años mencionados.

¹³ Resumen Ejecutivo. EPHPM, junio de 2016.

¹⁴ Resumen Ejecutivo EPHPM de mayo de 2012.

3. Condiciones sociales

El país no ha logrado avances importantes en materia de indicadores sociales, particularmente en lo referente a la incidencia de la pobreza. En este sentido y de acuerdo con los datos de la EPHPM, de 2016 la pobreza por ingresos afectaba al 60.9% de los hogares, lo cual implica un significativo avance con relación al 66.5% de 2012, pero resulta mayor al 59.2% de 2008¹⁴, (Cuadro N° 3).

Del total de hogares en situación de pobreza, el 38.4% entran en la categoría de pobreza extrema, a nivel nacional; pero este dato se incrementa hasta el 52.4% cuando se trata de hogares en el ámbito rural. Otro dato importante a destacar se refiere a que la pobreza extrema tiene menor incidencia en los principales centros urbanos (San Pedro Sula y Distrito Central), (Cuadro N° 3).

Cuadro N. 3: Honduras: Hogares por nivel de pobreza según dominio (porcentaje), 2016

Dominio	Total	No pobres	Pobres		
			Total	Relativa	Extrema
Total Nacional	100.0	39.1	60.9	22.5	38.4
Urbano	100.0	40.6	59.4	31.7	27.7
Distrito Central	100.0	50.0	50.0	30.6	19.4
San Pedro Sula	100.0	51.7	48.3	30.8	17.5
Resto urbano	100.0	33.3	66.7	32.5	34.2
Rural	100.0	37.1	62.9	10.5	52.4

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2016

En relación con la educación de la población, destaca una reducción lenta pero sostenida del analfabetismo, a nivel nacional, al pasar de 16.6% en 2008 a 11% en 2016; y, a menor celeridad avanza la escolaridad, medida por la cantidad de años de estudio promedio (AEP) con un aumento de menos un punto porcentual, al pasar de 7.1 a 7.9 años, en el mismo período, (Cuadro N° 4).

Los principales centros urbanos presentan condiciones más favorables, por ejemplo el Distrito Central, con 3.9% de analfabetismo y 10.3 AEP; mientras que, en el área rural, el analfabetismo todavía es alto (17%) y la escolaridad promedio apenas supera los 6.3 AEP. Otro dato importante, se refiere al hecho de que las mujeres jóvenes (15-29 años) presentan la menor tasa de analfabetas (3.6%) y los mayores niveles de años de escolaridad (9 años en promedio)¹⁵.

En el sector salud los datos más recientes (2010-2012) son los que reporta la Secretaría de Salud, según los cuales: la razón de mortalidad materna por 100,000 nacidos vivos (n.v.), ha mejorado sensiblemente en los últimos años, pasando de 108 que se reportó en 1997 a 73.8 para el año 2010; la mortalidad infantil ha disminuido ligeramente de 25 a 24 por 1000 n.v. (entre 2005- 2006 y 2011-2012), y la mortalidad post-neonatal de 10 a 6 por 1000 n.v. en el mismo período (INE, 2005-2006 / 2011-2012).

El retardo en el crecimiento del total de niños menores de cinco años bajó de 30% entre 2005-2006, a un 23% entre 2011-2012. Por otra parte, de acuerdo con la misma fuente, el embarazo en adolescentes constituye un serio problema social y de salud, generalmente son embarazos no deseados y muchos de ellos terminan en abortos practicados en condiciones inadecuadas con el consecuente aumento de la mortalidad

Cuadro N. 4 Honduras: Analfabetismo y AEP, según dominio

Categorías	Total		Hombres		Mujer	
	Tasa de Analf.	AEP	Tasa de Analf.	AEP	Tasa de Analf.	AEP
2008						
Total	16.6	7.1	16.6	7.0	16.6	7.3
Urbano	8.4	8.6	7.6	8.5	9.1	8.6
Distrito Central	5.4	9.7	4.9	9.7	5.9	9.6
San Pedro Sula	5.4	8.9	4.0	9.0	6.5	8.8
Resto Urbano	10.9	7.8	10.2	7.7	11.6	7.9
Rural	24.4	5.5	24.4	5.4	24.4	5.7
2016						
Total	11.0	7.9	11.0	7.8	11.1	8.1
Urbano	6.3	9.1	5.5	9.0	7.0	9.1
Distrito Central	3.9	10.3	3.2	10.3	4.4	10.3
San Pedro Sula	4.8	9.4	4.3	9.5	5.3	9.4
Resto Urbano	7.9	8.3	7.0	8.2	8.7	8.4
Rural	17.2	6.3	17.5	6.2	16.8	6.5

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2008 y 2016

15 EPHPM, 2008 y 2016.

materna en ese grupo de edad. Asimismo, el riesgo de mortalidad infantil es más alto para los niños de madres adolescentes y cuando la madre tiene más de 40 años¹⁶.

En lo referente al acceso a servicios básicos, para el 2016¹⁷ cabe destacar:

- El 13.3% de las viviendas no cuentan con un servicio adecuado de agua, a nivel nacional, aunque este déficit baja a 7.8% en el área urbana, destacándose San Pedro Sula con un déficit de solo 2.9% (servicio privado en su gran mayoría); mientras en el área rural el déficit llega aproximadamente a 18%, aunque el acceso proviene de servicio privado colectivo (76.9%), que incluye empresas privadas, las juntas de agua y patronatos.
- Asimismo, el 10.8% de las viviendas de Honduras, no cuentan con un sistema de saneamiento adecuado. Esta proporción es mayor en el área rural (13.7%), debido a que, en su mayoría, las viviendas rurales utilizan letrinas con pozo simple y otras adolecen de alguna forma de eliminación de excretas.
- El 99.0% de las viviendas de las áreas urbanas tienen cobertura por el sistema público de electricidad, mientras que, en el área rural, el acceso es de sólo un 74.7%.

Con relación al acceso a las Tecnologías de Información y Comunicaciones (TIC) los datos de la Encuesta de Hogares revelan lo siguiente: el 79.6% de los hogares poseen televisor, 62.6% radio, radio grabadora o

equipo de sonido, 19.9% computadora, 90.8% teléfono celular y el 14.5% posee servicio de telefonía fija ya sea del sector privado o público, (Cuadro N° 5).

Cuadro N. 5: Honduras: Acceso a tecnología de información y comunicación de los hogares (TIC)

Años	Hogares que Poseen:				
	Radio, radiograbadora o equipo de sonido	Televisor	Computadora	Teléfono celular(movil)	Servicio de Teléfono fijo
2008	81.5	68.1	11.1	69.8	32.3
2016	62.6	79.6	19.9	90.8	14.5

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2008 y 2016

4. Seguridad ciudadana

Durante el año 2016, el país registró 8,260 muertes por causa externa, reflejando un aumento del 2.8% con relación al año anterior. Los homicidios se mantuvieron como la principal manera de muerte por causa externa en el país al acumular 5,150 víctimas que representan el 62.3% del total de casos. La segunda causa con mayor número de pérdidas humanas fueron los eventos de tránsito que mostraron un comportamiento interanual alcista del 5.7%. Las víctimas de muertes indeterminadas sumaron 725 casos, 82 más que el año anterior y los registros por muertes no intencionales mostraron un crecimiento del 15.8% con relación al año 2015. Los suicidios, descendieron 8.2% en igual período al registrar 27 víctimas menos¹⁸.

Durante 2016, el comportamiento de homicidios mostró un aumento en el número de víctimas en comparación con el año anterior, sin embargo, el riesgo

¹⁶ Plan Nacional de Salud 2014 – 2018. Secretaría de Salud, de Honduras. Junio 2014

¹⁷ Tomado del Resumen Ejecutivo de la EPHPM de 2016.

¹⁸ Boletín, enero - diciembre 2016. Observatorio de la Violencia. UNAH/IUDPAS. Marzo de 2017.

Muerte por causa externa: que no es producto de una patología, ya sea muerte intencional, no intencional o auto-infligida. Suicidio: muerte auto-infligida que también se denomina violenta porque es provocada intencionalmente por la víctima. Homicidio: muerte violenta intencional provocada por un agresor. Accidental: muerte violenta no intencional, por ejemplo, asfixia, caída, ahogamiento, etc.

medido por la tasa de homicidios reflejó un descenso de un punto (debido al crecimiento poblacional en Honduras), registrando una tasa de 59.1 por cada cien mil habitantes. La distribución territorial de los homicidios en el año 2016, presentó tres zonas diferenciadas: 1) zona de intensidad alta con tasas de homicidios superior al promedio nacional, en los departamentos de Atlántida, Cortés, Francisco Morazán, Yoro y Santa Bárbara; 2) zona de nivel medio alto, en cuatro departamentos: Copán, Comayagua, Colón y Lempira. 3) El resto del país está considerado como zona de intensidad media, (IUDPAS,2016).

En relación con la muerte violenta por homicidio de jóvenes (de 12 a 30 años), en 2015 se registró una caída de 6.7% (273 casos menos) en las muertes por causa externa entre jóvenes de 12 a 30 años. La mayoría de las muertes fueron a causa de homicidios que registraron 2,794 víctimas y una reducción de 11.3%. Además, hubo 163 casos de suicidio (aumentó de 21.6%), 489 muertes en eventos de tránsito (aumento de 20.1%), 202 muertes no intencionales (aumento de 14.1%) y 132 muertes indeterminadas (reducción de 28.3%)¹⁹.

Los graves problemas de la violencia en Honduras se relacionan en gran medida, con la presencia del crimen organizado, vinculado principalmente al narcotráfico, y la militancia de miles de jóvenes en las denominadas maras y pandillas. Estas últimas son señaladas como las principales responsables de crímenes como la extorsión, narcomenudeo y sicariato, aunque también se les atribuye una relación estrecha con los grandes traficantes de drogas y todo lo que esto implica.

Maras y pandillas en Honduras

La población NINI se vuelve un grupo vulnerable que puede ser captado fácilmente por las maras y pandillas.

Los NINIS tienen escasas oportunidades reales para desarrollar un proyecto de vida, generalmente viven en contexto de exclusión social, con problemas de inserción laboral, en muchas ocasiones en familias poco integradas. Unido a ellos sus comunidades en gran parte de los casos son escenarios de violencia, por lo tanto, fácilmente estos jóvenes que han sido víctima de alguna forma de violencia pueden ejercerla sobre otros al ser parte de una mara o pandilla.

Al respecto el informe preparado por InSighth Crime y la sociedad para una vida más justa concluye lo siguiente:

Las maras y pandillas de Honduras han evolucionado a lo que podría considerarse el desafío más grande en materia de seguridad que está enfrentando el país. Aunque resulta imposible determinar con precisión cuanta violencia proviene de las maras y pandillas, queda claro que mucho del auge de los homicidios en Honduras está vinculado a su actividad. La lucha de las maras y pandillas por el territorio – y el prestigio y los ingresos que le acompañan – está en el corazón de estas luchas.

Las dos principales, la MS13 y la 18, se encuentran en el centro de esta problemática de seguridad. Ambas tienen muchas similitudes. Dependen de la extorsión y del narcomenudeo para la obtención de sus fondos. Reclutan a jóvenes a quienes utilizan como vigilantes, mensajeros y para muchas otras tareas, frecuentemente

¹⁹ Boletín Especial de Juventud Enero a diciembre 2016. Observatorio de la Violencia. UNAH/IUDPAS. Abril, 2016.

peligrosas. No obstante, tienen importantes diferencias. La 18 depende mucho más de la micro extorsión – atacando sobre todo a los vendedores ambulantes, a las pulperías y mercaditos y a los mecánicos en los vecindarios – mucho más que la MS13. Esto los pone en una situación antagónica frente a la comunidad. La MS13 está mucho más enfocada en controlar el tráfico de droga a nivel local, lo cual le ha generado más ingresos y la ha mantenido en una buena posición ante las comunidades en las que opera.

La 18 más que su contraparte de la MS13, se forja en la violencia, infringida por igual a sus propios miembros, a los miembros de las comunidades en las que opera y a sus rivales. Esto es en parte el resultado de una estructura de una pandilla un tanto más horizontal, que premia la lealtad al “barrio” por encima de cualquier otra cosa. Por otro lado, la MS13 está pasando por su propia transformación. Parece que la mara está tratando de ganar control de la parte del negocio de tráfico de drogas al por mayor. El giro convertiría a la MS13 en una especie de anomalía hasta cierto punto, en el sentido que la mayoría de las maras y pandillas controlan solamente la distribución, no las transacciones que tienen que ver con las ventas al por mayor.

III. LOS NINIS A NIVEL GLOBAL Y REGIONAL

La palabra NINI, de reciente introducción, hace referencia a los Jóvenes que Ni estudian, Ni trabajan, aunque estén en condiciones de hacer una o la otra cosa. Parece que esta palabra ha sido adaptada del acrónimo en inglés NEET, que se aplica a la expresión not in employment, education or training (no trabaja, ni estudia ni recibe formación). Independientemente del origen de la palabra y de la manera como se aplique o comprenda en cada país, se ha reconocido a la población NINI en las últimas dos décadas, como un problema social que se debe analizar para determinar sus causas y definir políticas públicas o intervenciones para avanzar en la solución o mitigación del mismo.

Según el Banco Mundial²⁰, los NINIS son un fenómeno de carácter global, muy complejo y sumamente diferenciado en cada país o región. Se puede decir que en los países con mayor nivel de desarrollo económico y social el porcentaje de NINIS es menor que en los países menos avanzados, lo cual es consistente con la distribución de la población por edades, que se muestra en el gráfico N°1 y el nivel de desarrollo económico y social.

En el gráfico N° 1 se observa que este problema afecta, en promedio, a uno de cada cinco jóvenes de América Latina. Debido a la alta incidencia del problema y sus efectos

negativos, según el BM, los gobiernos de la región y la sociedad en general deben prestar adecuada atención, debido a tres razones o efectos principales:

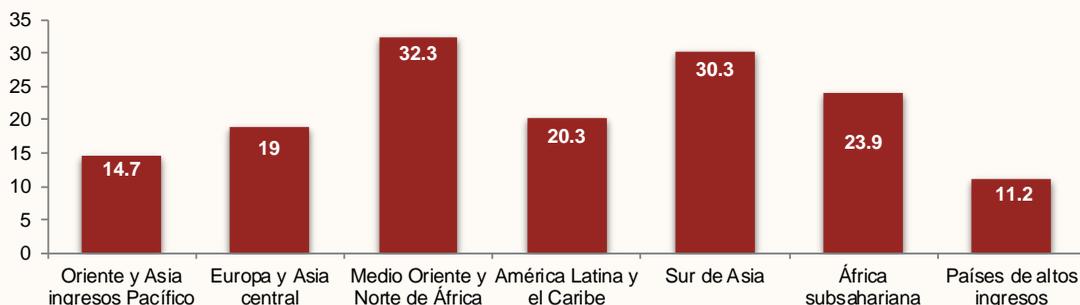
a. Contribuye a la transmisión intergeneracional de la desigualdad

Casi el 60% de los NINIS de la región provienen de hogares pobres o vulnerables localizados en el 40% inferior de la distribución del ingreso, y el 66% de los NINIS son mujeres. Este desequilibrio, junto con el efecto negativo de largo plazo que tiene el ser NINI, sobre el desempeño en el mercado laboral, tiende a perpetuar la transmisión de la disparidad de género y de ingresos de una generación a la siguiente, obstruyendo la movilidad social y la reducción de la pobreza en la región.

b. En algunos contextos, está vinculado a la delincuencia y a la violencia

En Colombia, México y América Central, donde la proporción de NINIS está por encima del promedio regional, el problema se agrava por la presencia generalizada del crimen organizado. En estos entornos, el problema de los NINIS puede estar vinculado al crimen y a la violencia, lo que aumenta los riesgos para los jóvenes y la sociedad en su conjunto.

Gráfico N. 1 Proporción de NINIS en el grupo etario de 15 a 24 años, por región (%)



Fuente: Cálculos de los autores utilizando datos del proyecto GIDD, Dinámicas de Distribución Mundial del Ingreso
Nota: Las cifras son promedios regionales ponderados por población, dándole más peso a países con mayor población

20 De Hoyos, Rafael, Halsey Rogers, y Miguel Székely (2016). "NINIS en América Latina". Washington D.C. Banco Mundial.

c. No abordar el problema de los NINIS podría impedir que la región se beneficie de la transición demográfica que recién comienza

En toda la región, la proporción de niños y personas mayores en relación con la población en edad de trabajar llegará pronto a un mínimo histórico. Tal y como ya se ha demostrado en otras regiones del mundo, bajas tasas de dependencia crean oportunidades económicas sustanciales. Pero, según el informe, para aprovechar este momento propicio, América Latina debe formar el capital humano entre una población de jóvenes cada vez más numerosa y proporcionarle oportunidades en el mercado laboral. Si no lo hace, el creciente número de NINIS puede frenar, por completo, las ventajas del dividendo demográfico en la región.

Es importante mencionar, que el estudio del BM, comienza por clasificar a la población de 15 a 24 años de edad de la región, según su participación en el sistema educativo y situación laboral. En consecuencia, el estudio define a los NINIS como individuos entre los 15 y los 24 años que no están matriculados en la educación formal (pública o privada), ni trabajan en el momento de ser encuestados.

El estudio del BM (2016), contiene cinco mensajes fundamentales

1. Uno de cada cinco jóvenes entre 15 y 24 años en América Latina no va a la escuela ni trabaja. Entre 1992 y 2010, la proporción de NINIS descendió sólo marginalmente, pero su número absoluto se incrementó en unos 2 millones.
2. El perfil típico del NINI en la región es una mujer que no ha terminado la educación secundaria y vive en un hogar urbano pobre o vulnerable. Las mujeres representan dos tercios de la población NINI y en este grupo el factor de riesgo

más importante es el matrimonio antes de los 18 años y el embarazo durante la adolescencia.

3. Por otro lado, son los hombres los que han contribuido al incremento en el número de NINIS en la región. A medida que las mujeres se han incorporado al mercado de trabajo, en un contexto en el que la creación de empleos es limitada, a ellos les resulta más complicado obtener trabajo. Durante los últimos 20 años, aumentaron tanto la proporción como el número absoluto de hombres NINI.
4. Normalmente el camino que lleva a ser NINI, sobre todo entre hombres, es la deserción escolar temprana para empezar a trabajar, seguida del desempleo. Al abandonar la escuela antes de terminar el bachillerato, los jóvenes por lo general carecen de las habilidades, por lo que en la mayoría de los casos se conforman con empleos temporales e inestables en el sector informal. Una vez que pierden estos puestos de trabajo, nunca regresan a la escuela.
5. Se han realizado algunas intervenciones eficaces para reducir las tasas de deserción escolar y mejorar la obtención de empleo de los NINIS. Los países de América Central, que tienen una tasa relativamente alta de abandono escolar en la secundaria, pueden optar por diseñar programas de transferencias condicionadas bien focalizadas y combinarlas con módulos de información para explicarles a los estudiantes y a sus padres los beneficios de la educación. Algunos países sudamericanos y México, que tienen tasas altas de deserción escolar en el bachillerato, pueden combinar sistemas de detección temprana para identificar a los jóvenes en riesgo de abandonar la escuela, con intervenciones socioemocionales y tutorías.

IV. LOS NINIS EN HONDURAS

1. Transición demográfica

Según el Censo de Población y Vivienda de 2013, más de dos tercios de la población total de Honduras está conformada por niños y niñas (27.9%) y jóvenes (39.4%), considerando que el primer segmento corresponde a la población entre 0 y 11 años) y, el segundo, corresponde a la definición de juventud en Honduras (12 a 30 años)²¹. El restante 32.8% de la población, son adultos entre 31-64 años (27.8%) y adultos mayores de 65 años (5%).

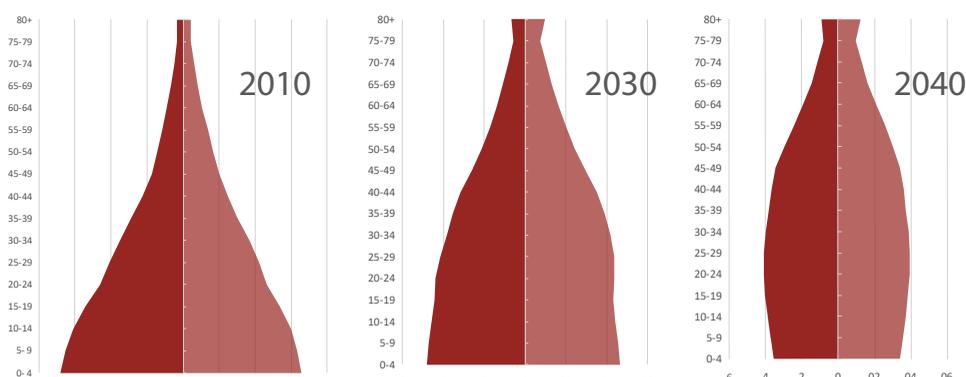
En los últimos 10 años, se observan cambios significativos en la estructura de la población, como consecuencia de la transición demográfica, que implica, por una parte, el incremento de la Población Económicamente Activa (PEA) y, por otra, la disminución de la población que no participa en el mercado laboral, principalmente, conformada por quienes no tienen edad para trabajar y los adultos mayores (65 años), que en teoría ya salieron del mercado laboral.

El gráfico N°2, muestra los resultados de la transición demográfica, proyectada a partir de 2010, cuando la base de la pirámide es

mucho más amplia, integrada principalmente por la población menor de los 14 años; luego, a medida se avanza en el tiempo (2030, 2040) la base se reduce y aumenta la parte media, donde se ubican los segmentos de población mayor de 15 años, al tiempo que también aumenta la población mayor de 65 años (cúspide de la pirámide). Es en este período (2010-2040) cuando el país puede aprovechar las ventajas del bono o dividendo demográfico, con el incremento de la PEA y una menor tasa de dependencia.

El bono demográfico puede proveer la oportunidad de acelerar el crecimiento, pero para lograrlo es necesario que el Estado defina e implemente políticas que promuevan las condiciones necesarias para el desarrollo de la inversión y la actividad productiva, generadora de oportunidades de empleo. Sin políticas efectivas para aprovechar la oportunidad que brinda el bono demográfico, más bien el país se expondría a experimentar mayores tasas de desempleo y de criminalidad e inestabilidad política²².

Gráfico N. 2 Honduras: Pirámide de población de Honduras 2010-2040



Fuente: elaboración propia en base a datos de CELADE, 2010, 2030, 2040

21 Ley Marco para el Desarrollo Integral de la Juventud. Decreto No. 260-2005. La Gaceta, 16 de enero de 2006.

22 UNFPA. La Transición Demográfica en Honduras.

2. Caracterización de la población joven

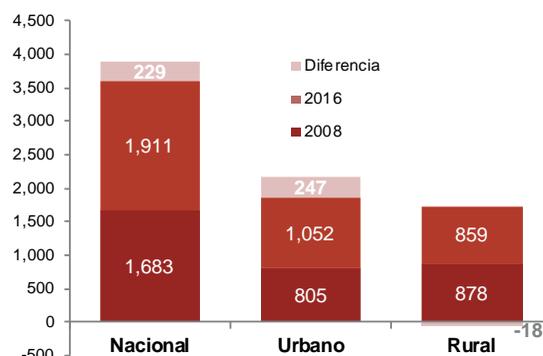
La población joven en Honduras comprende, por ley, las edades de 12 a 30 años. Según datos de las encuestas de hogares (EPHPM), para 2008 este grupo representó, un 38.7% de la población total. En 2016, este grupo poblacional se incrementó en más 300,000 personas, aunque su peso relativo con respecto al total, bajó a 37.6% de la población total del país. Este cambio, resulta consistente con las tendencias de la transición demográfica y se debe principalmente a que el segmento de 12-14 años bajó en dos puntos porcentuales y de 15-19 bajó poco más de medio punto; mientras que, en los dos segmentos superiores, el comportamiento es inverso, con una subida de 0.7 y 0.8, respectivamente.

La clasificación de la juventud por edad difiere entre unos y otros países, debido a lo cual, para efectos del presente estudio, se considera pertinente ceñirse a la delimitación de edades establecidas por la Organización de Naciones Unidas (ONU), que va de los 15 a los 24 años²³. Además, esta delimitación tiene como ventaja principal, permitir un tratamiento diferenciado de los jóvenes, tanto los menores de 15 años como los mayores de 25 años.

En el contexto hondureño la población joven aumentó en 229 mil en 2016, con respecto a 2008 (Gráfico N° 3). Estos cambios a nivel

de dominio, implica mayor migración del área rural hacia las ciudades; aunque no necesariamente a los principales centros urbanos, como el Distrito Central y San Pedro Sula, sino a ciudades menores (como se verá más adelante). Mientras tanto, las mujeres jóvenes tienden a migrar menos, ya que de hecho su número se incrementó en el área rural, a diferencia de sus pares varones.

Gráfico N. 3 Honduras: Población joven por dominio (miles de jóvenes)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2008 y 2016

En el cuadro N° 6, se observa la distribución de los jóvenes, según su lugar de residencia o dominio. Los jóvenes viven mayoritariamente en las zonas urbanas, un 55% del total. La mayoría de los que viven en las zonas urbanas son mujeres (52.4%); mientras que en el área rural la diferencia entre ambos sexos es más estrecha, aunque siempre con un ligero predominio de las mujeres (50.1%).

Cuadro N. 6 Honduras: Población joven, de 15 a 24 años, según zona de residencia, 2016

Descripción	Total		Hombre		Mujer	
	En miles	Porcentaje	En miles	Porcentaje	En miles	Porcentaje
Nacional	1,911	58.3	930	48.6	982	51.4
Urbano	1,052	55.0	501	47.6	551	52.4
Rural	859	45.0	429	49.9	431	50.1

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2016

23 Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. ONU, Asamblea General, 13 de marzo de 1996.

Cuadro N. 7 Honduras: Población joven, por actividad, según edades, 2016

Descripción	Total	Trabajan	Solo estudian	Ni estudian ni trabajan			
Total de 12 a 30 años	3,276	1,550	47.3	898	27.4	829	25.3
De 12 a 14 Años	551	108	19.6%	378	68.6%	66	12.0%
De 15 a 19 Años	1,044	396	37.9%	383	36.7%	266	25.5%
De 20 a 24 Años	867	496	57.2%	105	12.1%	266	30.7%
De 25 a 30 Años	814	550	67.6%	32	3.9%	231	28.4%

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2016

En el cuadro N° 7, se puede observar el tipo de vinculación que tienen los diferentes segmentos de jóvenes, con relación al trabajo y al estudio:

- Claramente, se observa que los jóvenes entre 12 a 14 años, están más en la escuela (68.6%) que realizando algún tipo de trabajo (19.6%). A pesar de que existe un porcentaje significativo de estos jóvenes vinculados al trabajo, es claro que ellos aún no tienen la edad suficiente para tener un trabajo a tiempo completo o ser independientes de sus padres. En este sentido, lo más conveniente es abordar los factores que permitan garantizar la permanencia de estos jóvenes en las escuelas y no tanto en el mercado laboral, particularmente los que Ni estudian, Ni trabajan.
- Se observa que a medida aumenta la edad, los jóvenes participan más en el mercado de trabajo y se vinculan menos al estudio. De esa manera, se ve que los jóvenes entre los 25 y 30 años se vinculan en un 67.6% con algún tipo de ocupación y que apenas el 3.9% continúa relacionado con la escuela (media o superior). En este caso, se hace referencia a jóvenes adultos, que generalmente deberían haber terminado cualquier tipo de estudios y que su principal propósito sería establecerse o consolidarse en el mercado laboral y comenzar a formar su propia familia.

- Finalmente, los jóvenes de 15 a 24 años deberían estar iniciando o por finalizar la educación secundaria o vocacional, o incluso la educación superior. Sin embargo, lo que ocurre es un fuerte aumento de los jóvenes que trabajan y una disminución en el total de los que van a la escuela. El porcentaje de quienes sólo estudian baja en 31.9 puntos porcentuales (pp), entre las edades de 15 a 19 años y baja aún más (24.4 pp) entre las edades de 20 a 24 años; mientras crece la incorporación de los jóvenes al trabajo, en 18.3 pp en el segmento de 15 a 19 años, y en 19.3 pp adicionales, en el segmento de 19 a 24 años.

3. Dimensión del problema

Como se ha indicado anteriormente, con ayuda del informe sobre la situación de los NINIS en América Latina²⁴ este es un fenómeno mundial, de reciente reconocimiento y con mayor incidencia en los países menos desarrollados.

Los factores que determinan este fenómeno son varios, y difieren según el grado de avance de la economía, así como de otras variables. El problema de los NINIS se genera cuando un joven que deja o termina la escuela por diferentes causas, no puede encontrar un trabajo, ya sea por un lapso corto de tiempo o de larga duración. Este segundo grupo de jóvenes son los que deberían llamar más la atención en el diagnóstico y abordaje de la problemática.

²⁴ De Hoyos, (2016). "NINIS en América Latina". Washington D.C. Grupo del Banco Mundial.

Cuadro N. 8 Honduras: Población NINI, de 15 a 24 años. 2008 y 2016

Dominio	2008 (Miles)			2016 (miles)			Variación porcentual		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total Nacional	471	100	370	532	118	414	13.0%	17.5%	11.8%
Urbano	178	48	130	256	75	181	44.4%	57.5%	39.5%
Distrito Central (DC)	41	12	29	53	20	33	28.7%	67.1%	13.0%
San Pedro Sula	28	8	20	45	16	29	58.1%	99.2%	42.1%
Resto urbano	108	28	80	159	40	119	46.8%	41.8%	48.5%
Rural	293	52	241	275	42	233	-6.0%	-19.1%	-3.2%

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2008 y 2016

En el cuadro N. 8 se muestran los datos correspondientes a los jóvenes de 15 a 24 años. En 2016, en este segmento de la población, existían 532 miles de NINIS, equivalente al 64% del total (12 a 30 años), superior en 13% a los 471 miles de NINIS en 2008. El mayor incremento se realizó entre los hombres (17.5%) y a nivel urbano, mientras que se observa una reducción de 6% de los NINIS en el nivel rural, en mayor medida entre los hombres.

En el ámbito urbano, San Pedro Sula fue la ciudad que muestra mayor incremento (58.1%), seguida por el resto urbano (46.8%) y el Distrito Central (28.7%). Esto se puede relacionar con el incremento de la delincuencia durante el período (De Hoyos 2016).

Según el sexo de la población joven, se ve que los NINIS hombres en San Pedro Sula prácticamente se duplicaron, en el D.C. creció en 67.1% y en el resto urbano el incremento es mayor entre las mujeres. En el ámbito rural, los hombres NINIS son menos, en 19.1%, con respecto a 2008 y las mujeres NINIS disminuyeron, pero en menor medida (3.2%).

En términos relativos, según el cuadro N°9, en 2016, los NINIS en Honduras representaban el 27.8% de un total de 1.9 millones de los jóvenes (15-24 años), a nivel nacional, levemente menor que el 28% de 2008. A

pesar del fuerte incremento de NINIS a nivel urbano, la incidencia de estos es de 24.4% del total de jóvenes, menor que el 32% a nivel de los jóvenes rurales. La diferencia en relación con el sexo es sumamente amplia, ya que, a nivel nacional, los NINIS hombres apenas son el 6.2% (en 2016) frente al 21.7% de las mujeres; y a nivel rural la diferencia se amplia, con un 4.9% hombres y 27.1% mujeres.

Con base en los datos antes mencionados, la relación de NINIS hombre y mujer, a nivel nacional, resulta ser de 1 a 3.5; y la misma se eleva sustancialmente, hasta 1 a 5.5, en la zona rural. En este sentido, se podría decir que el problema de los NINIS en Honduras tiene rostro de mujer joven y campesina; y que esto se mantiene igual desde 2008, ya que los porcentajes de jóvenes que estudian o trabajan se mantiene también sin mayores alteraciones.

Lo anterior tiene que ver con la realidad de que el nivel de ocupación es sustancialmente mayor entre los hombres 32.2% contra el 14.2% entre las mujeres esta diferencia es menor en el área urbana, pero se amplía sustancialmente en el área rural. Sin embargo, con relación al estudio, el porcentaje de mujeres es mayor al de los hombres, independientemente de su lugar de residencia, (Cuadro N°9).

Cuadro N. 9 Honduras: Jóvenes por condición de trabajo y estudio en miles de personas porcentajes del total

Año/ Dominio	Total Jóvenes (miles)			Trabajan (%)			Solo Estudia (%)			Ni Trabaja Ni Estudia (%)		
	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M
Año 2008												
Nacional	1,683	824	859	46.4	32.2	14.2	25.7	10.9	14.8	28.0	6.0	22.0
Urbano	805	371	434	42.5	24.6	17.8	35.5	15.5	20.0	22.1	6.0	16.1
Rural	878	453	425	49.9	39.1	10.9	16.7	6.6	10.1	33.4	6.0	27.4
Año 2016												
Nacional	1,911	930	982	46.7	31.6	15.1	25.5	10.9	14.6	27.8	6.2	21.7
Urbano	1,052	501	551	42.0	25.3	16.7	33.6	15.1	18.5	24.4	7.2	17.2
Rural	859	429	431	52.3	39.2	13.1	15.7	5.8	9.8	32.0	4.9	27.1

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2008 y 2016

4. Principales determinantes

Congruente con lo que indica la palabra NINI, los determinantes del problema están directamente relacionados con la oferta y demanda de trabajo y con la accesibilidad y calidad del sistema educativo (público y privado); y, estos a su vez, son determinados por diversas causas. Además, existen otros factores, menos tangibles o medibles, al interior de los hogares, relacionados en mayor medida con la fuente de ingresos de los jóvenes para financiarse sus gastos, diferentes a la actividad laboral o económica. Incluso, existen factores que pueden ser analizados desde los aspectos abordados en las diversas ramas de la sociología y la psicología.

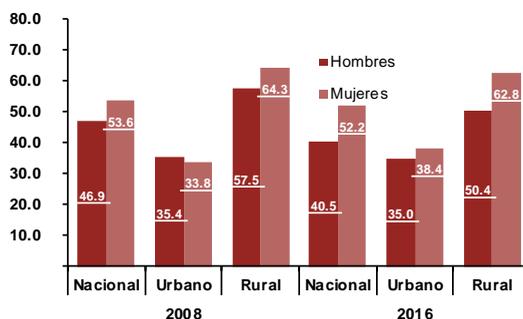
4.1 Condiciones de vida

La población NINI, en mayor medida en las edades de 15 - 24 años, es afectada por el problema de la pobreza. En 2016, el nivel de pobreza de ingresos, reportado por el INE, afectó al 65.7% de las personas y la pobreza extrema fue del 42.5%. Casi el 74.2% de los NINIS viven en situación de pobreza, unos 8.5 pp sobre el promedio nacional. Además, este nivel de pobreza es mayor al prevaleciente en 2008, de 70.9%.

En el gráfico N°4, se muestra la incidencia de la pobreza extrema sobre la población NINI, la que bajó de 46.9% en 2008 a 40.5% en 2016, a diferencia de la pobreza en general. No obstante, en el caso de la pobreza extrema, ésta afecta en menor medida a los NINIS, con relación al promedio de la población, con 40.5% y 42.5%, respectivamente. Además, es importante considerar que la pobreza extrema es mayor entre las mujeres NINIS (62.8%), que entre los hombres (50.4%).

Existen una serie de aspectos que influyen en la determinación de los NINIS o que son el efecto de ser NINI, pero que es necesario analizar, para orientar una formulación adecuada de políticas públicas, y que éstas tengan los impactos esperados.

Gráfico N. 4 Honduras: Población NINI en pobreza extrema,



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2008 y 2016

A continuación, se plantean algunos de estos aspectos, que tienen una relación real, sea de causa o efecto, con los NINIS.

- En 2016 casi la mitad de los NINIS vivían todavía con sus padres (48.8%), ya sea con ambos, solo con la madre o solo con el padre. Esta situación en muchos casos puede ser un desincentivo para que los jóvenes tengan mayor interés por seguir estudiando, buscar empleo o realizar cualquier actividad productiva.
- Un alto porcentaje de NINIS ya tienen bajo su cargo un hogar, ya sea porque están casados o porque tienen pareja en unión libre. En el caso de las mujeres de 15 a 24 años, aproximadamente 180 mil están casadas o en unión libre, en 2016 (174 mil en 2008) que equivale a un 26.6% del total de mujeres identificadas como NINIS; y en el caso de los hombres el porcentaje es solo de un 2.8%, la mayoría en unión libre.
- En total, en 2016 el 34% de los NINIS no eran solteros, lo cual es alto pero un poco menos que el 40% de 2008. La mayoría se ubica en las zonas rurales, particularmente en 2016, con un 39% frente al 28% en las zonas urbanas.
- Posiblemente relacionado con lo anterior, el 80% de las mujeres y el 33% de los hombres NINIS realizaban quehaceres en el hogar (88% y 34% a

nivel rural). Esta actividad, obviamente no se registra como ocupación laboral, ni siquiera como trabajo familiar no remunerado.

- Adicionalmente, el 5.1% de hombres jóvenes NINIS tenían algún tipo de discapacidad en 2016, similar al dato de 2008, a nivel nacional. En el caso de las mujeres la presencia de discapacidad es menor, para lo cual se requiere de más información (Cuadro N° 10).

4.2 Tipo de ocupación e ingresos

En 2016 un total de 892 miles de jóvenes, de 15 a 24 años, forman parte de la Población Económicamente Activa (PEA), equivalente a casi una quinta parte del total, lo que convierte a este segmento poblacional en uno de los más importante para la economía.

Existen diferencias muy marcadas entre la PEA total y la PEA juvenil, con respecto al tipo de ocupación, ingresos y niveles de desempleo. Con relación a esto, el cuadro N° 11, muestra los siguientes aspectos de interés:

- Un 63.3% de la PEA juvenil (entre 15 y 24 años) son asalariados, mientras que a nivel de la PEA en general, el empleo asalariado representa menos del 50% de la misma.

Cuadro N. 10 Honduras: Población NINI , según estado civil y convivencia en el hogar

Año/Dominio	Vive con sus padres	Casado		Unión libre		Realiza Quehaceres del Hogar		Discapacitado	
		Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombres	Mujeres
Año 2008									
Total Nacional	49.1%	1.3%	8.5%	10.4%	38.6%	39%	90%	8.4%	1.6%
Urbano	43.7%	1.5%	9.8%	7.7%	40.9%	51%	97%	5.0%	1.3%
Rural	52.3%	1.1%	7.8%	12.8%	37.4%	27%	86%	11.5%	1.8%
Año 2016									
Nacional	48.8%	0.3%	5.7%	3.8%	36.6%	33%	80%	6.6%	1.3%
Urbano	49.7%	0.5%	6.3%	3.3%	32.0%	33%	70%	5.1%	1.4%
Rural	48.0%	0.0%	5.2%	4.8%	40.2%	34%	88%	9.2%	1.2%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPHPM 2008 y 2016

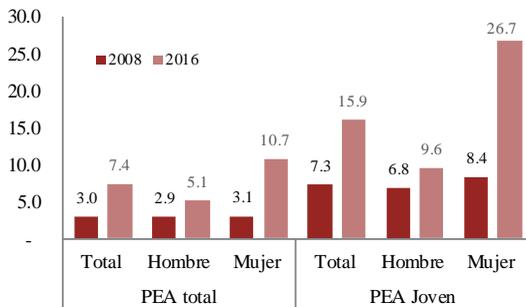
Cuadro N. 11 Honduras: PEA por tipo de ocupación e ingresos promedios

Categorías	Total Ocupados		Asalariados		Cuenta propia		Trabajador fam. no remunerado		Ingreso promedio Lempiras	Tasa de desempleo abierto
	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%		
Año 2008										
Edad										
PEA Total	2,901	100.0	1,385	47.7	1,174	40.5	342	11.8	4,613	3.0
De 15 a 24años	780	26.9	493	63.3	113	14.5	174	22.2	2,894	7.3
Sexo										
Hombre	1,870	64.5	908	48.6	738	39.5	224	12.0	4,836	2.9
Mujer	1,031	35.5	477	46.3	436	42.3	118	11.4	4,211	3.1
Año 2016										
Edad										
PEA Total	3,654	100.0	1,834	50.2	1,403	38.4	417	11.4	5,747	7.4
De 15 a 24años	892	24.4	548	61.5	139	15.6	205	22.9	3,669	15.9
Sexo										
Hombre	2,247	61.5	1,200	53.4	810	36.0	237	10.6	5,909	8.4
Mujer	1,407	38.5	634	45.1	593	42.1	180	12.8	5,489	26.7

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2008 y 2016

- Existe una diferencia sustancial en el trabajo por cuenta propia, el cual proporciona ocupación al 40.5% de la PEA total y solo el 14.5% de la PEA juvenil.
 - Una elevada proporción de jóvenes se ubican en la categoría de trabajadores familiares no remunerados, un 22.2%, frente al promedio general de 11.8%, de la PEA total.
 - El ingreso promedio de la PEA es de L5,747, en 2016, mientras que el ingreso de los jóvenes es de apenas L3,669, menos de dos tercios del promedio nacional. Esta notable diferencia ocurre a pesar que la mayoría de los jóvenes son trabajadores asalariados, lo que podría estar relacionado al mayor peso que tiene la experiencia, con respecto a la escolaridad.
 - Otros datos importantes relacionados con el trabajo, en 2016, solo un 45% de las personas con alguna ocupación asalariada son mujeres, el 42% trabajan por cuenta propia y un 13% son trabajadores familiares no remunerados.
 - El desempleo es mayor en las áreas urbanas, especialmente entre los hombres, de cualquier edad, lo cual podría estar relacionado con el hecho que sería relativamente más fácil vincularse a una ocupación en las actividades primarias del área rural, aunque el empleo sea más precario que en las actividades a nivel urbano.
 - La tasa de desempleo (abierto) de los jóvenes es el doble de la tasa de la PEA total, a pesar de tener una escolaridad de 9.1 años de estudio promedio (AEP), mayor que el promedio nacional, de 6.9 años. La tasa de desempleo entre los jóvenes pasó de 7.4, en 2008 a 15.9%, en 2016, (Gráfico N° 5).
- El gráfico N° 5 refleja que el desempleo afecta en mayor medida a las mujeres, a nivel general (10.7%), pero en mayor medida a las más jóvenes (26.7%). Es notable el incremento del desempleo en 2016, con respecto a 2008, al duplicarse en términos de la PEA total y, en el caso de la mujer joven rural, se triplicó, al pasar de 8.4% a 26.7%.

Gráfico N. 5 Honduras: Tasa de desempleo en la PEA



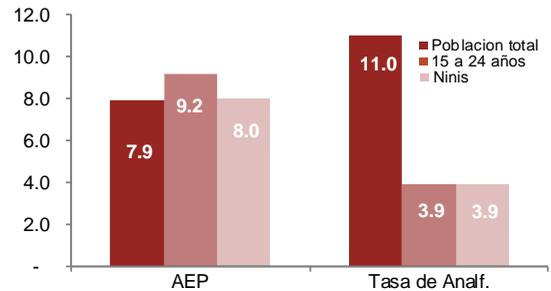
Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2008 Y 2016

Con respecto al ingreso, cabe mencionar que, en 2016, cerca de 33,600 NINIS recibieron remesas familiares, de los cuales aproximadamente un 80% son mujeres, entre 15 y 24 años. Esto representa el 19% de los NINIS, mucho más que el 12% de 2008. La EPHPM de 2016, también refiere que de los hogares que tienen como jefe a una persona menor de 25 años, el 11% tuvieron como fuente de ingreso otros tipos de ayuda familiar.

4.3 Educación y factores asociados

La población joven, definida como NINI, mejoró de manera significativa sus años promedio de escolaridad y de alfabetismo. En 2016, estos jóvenes tenían 8.0 años promedio de estudio, lo cual significa un aumento de un año con respecto 2008; y el analfabetismo, que afecta al 3.9% de los NINIS, es mucho menor que el 7% de 2008. Si bien los datos han mejorado, durante el período, éstos siguen siendo bajos, ya que no garantiza ni los nueve años de la educación básica. Además, una comparación con el total de jóvenes de 15 a 24 años muestra que el joven NINI es superado en 1.2 años de estudio, aunque mantiene el mismo nivel en analfabetismo, (Gráfico N° 6).

Gráfico N. 6 Honduras: Años de estudio y analfabetismo,



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPHPM, INE 2016

Hay menor acumulación de años de estudio promedio en el área rural (6.1 versus 8.0 en la zona urbana) y la tasa de analfabetismo en el ámbito rural equivale a cinco veces la del ámbito urbano. Según el sexo, de las personas, las mujeres tienen una leve desventaja frente a los hombres, cuando se ven los años de estudio promedio, pero se ubica mejor, cuando se trata de la tasa de analfabetismo, de manera que en el ámbito urbano apenas el 1.5% de las NINIS es analfabeta, (Cuadro N° 12).

Congruente con la cantidad de años de estudio promedio, el cuadro N° 13, muestra los niveles educativos alcanzados por la población NINI (EPHPM, 2016), destaca que el 52.7% tienen educación básica de dos ciclos (primaria), solo un 14.3% lograron culminar su tercer ciclo (9 años), 23.7% llegaron hasta la educación secundaria y apenas un 3.5% habría llegado a la educación superior.

La mujer tiene mejores cifras en lo referente a la educación básica, de dos ciclos, pero a medida se avanza en la escala educativa, sus resultados son menores que el de los hombres. Esto indica que existe la base para que, en los próximos años, las mujeres muestren también mayores avances en los niveles de diversificado y superior, en los diferentes segmentos y zonas de residencia de la población.

Cuadro N. 12 Honduras: Años de estudio promedio de la población NINI , según zona de residencia, 2008 y 2016

Dominio	Año 2008			Año 2016		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Años de estudio promedio						
Nacional	7.0	7.2	7.0	8.0	8.3	7.9
Urbano	8.0	8.1	8.0	8.9	9.1	8.8
Rural	6.1	6.2	6.0	7.0	7.6	7.0
Analfabetismo						
Nacional	7.0	8.0	5.6	3.9	5.1	2.8
Urbano	2.8	3.1	2.5	2.2	3.0	1.5
Rural	10.1	11.4	8.8	5.9	7.5	4.3

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPHPM 2008 y 2016

Cuadro N. 13 Honduras: Nivel educativo de la población NINI según zona de residencia, 2008 y 2016

Nivel educativo	Año 2008*			Año 2016		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Pre-básica	0.0	0.1	-	0.1	-	0.1
Básica	62.9	57.0	64.4	52.7	43.0	55.2
Ciclo común	11.2	12.1	11.0	14.3	17.1	13.5
Diversificado	12.6	13.2	12.5	23.7	24.2	23.6
Superior	1.9	2.5	1.8	3.5	7.3	2.4
Programa de alfabetización	0.1	-	0.1	5.5	7.8	4.9
Ninguno	11.2	15.0	10.2	0.0	-	0.0
No sabe /no responde	0.1	0.2	0.1	0.2	0.5	0.2

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPHPM 2008 y 2016

*/ No existe información adicional para entender la diferencia de los datos entre 2016 y 2008.

Es importante denotar, que existe una base educativa importante, para los estándares nacionales, de los jóvenes NINIS, lo cual indica que la mayoría entraron a ser clasificados como NINIS hasta después de estudiar la educación básica y que, por otro lado, estarían mejorando su perfil educativo, con respecto al que tenían en 2008, particularmente, con el aumento de los porcentajes de estos jóvenes, que han aprobado la educación secundaria o diversificado, al pasar de 12.6% en 2008 a un 23.7% en 2016.

En el cuadro N° 14, se presenta una lista de razones o causas por las cuales los NINIS no estudian o dejaron de estudiar. En primer lugar, destaca que los NINIS no continuaron con sus estudios por la falta de recursos económicos, lo que seguramente tendrá relación con otros aspectos, como la necesidad de comenzar a trabajar, para ayudar en el hogar o porque ya tienen su propio hogar.

La segunda razón sería simplemente no querer seguir estudiando, lo cual no se explica

por sí mismo por lo que sería necesario tener más información; y la tercera razón sería la necesidad de ayudar con los quehaceres del hogar, que afecta en mayor medida a las mujeres, ya sea en hogar de sus padres o en el propio.

Adicionalmente, se menciona como razón importante para no estudiar, la de tener problemas familiares o de salud (13.7% en el caso de los hombres), lo que también requiere información adicional, para comprender mejor el tipo de problema y si se trata de algo permanente u ocasional. Además, existen otras razones o causas, que

también afectan la decisión de continuar estudiando, tales como casarse o quedar embarazada (3.4% de las jóvenes).

Por otra parte, habría que eliminar las razones que se refieren a haber finalizado sus estudios (7.8% en los hombres), y el no poder estudiar porque se tiene un trabajo (3.1% en hombres), bajo el argumento de que un NINI es alguien que Ni estudia Ni trabaja; porque en el caso de los que finalizaron sus estudios, estos solamente son desempleados temporales, y los que tienen un trabajo (que les impide estudiar) tampoco encajan con la definición de NINI.

Cuadro N. 14 Honduras: Razones por las que los Ninis no estudian, según zona de residencia, en miles y porcentajes

Razón	Año 2008				Año 2016			
	Hombre	%	Mujer	%	Hombre	%	Mujer	%
Total	154	100.0	566	100.0	828	100.0	657	100.0
Falta de recursos económicos	29	18.8	106	18.7	284	36.7	221	33.6
No quiere o no quiso seguir estudiando	51	32.9	129	22.7	161	26.9	115	17.5
Realiza o ayuda en quehaceres del hogar	4	2.7	221	39.0	175	1.0	174	26.5
Tiene problemas familiares o de salud	19	12.4	31	5.5	63	13.7	39	6.0
Ya finalizó sus estudios	8	5.1	26	4.6	46	7.8	32	4.9
Por trabajo	26	17.0	9	1.6	9	3.1	4	0.6
Se casó o quedó embarazada	0	0.3	43	7.6	23	-	23	3.4
Otras	16	10.4	-	-	65	10.4	47	7.2
No sabe /no responde	1	0.5	2	0.4	3	0.3	0	0.1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPHPM 2008 y 2016

V. CONCLUSIONES

1. La economía hondureña viene creciendo a una tasa entre 3.5% y 4% desde 2010 a la fecha. El crecimiento es importante pero no suficiente para generar las oportunidades, especialmente en materia de empleo, para la población en general y, particularmente de la población joven. Según datos del INE, existe un déficit de absorción de la Población Económicamente Activa (PEA), la cual aumentó en un promedio de 105,000 personas por año, entre 2013-2016, mientras que la población ocupada aumentó en menos de 60,000 por año, dejando una brecha de 45,000 personas que no logran incorporarse al mercado laboral.
 2. En materia de indicadores sociales, los avances del país son mínimos, como lo muestra la disminución de la incidencia de la pobreza que, según datos de la EPHPM en 2016, la pobreza por ingresos afectaba al 60.9% de los hogares, lo cual implica un significativo avance con relación al 66.5% de 2012, pero la misma resulta mayor al 59.2% de 2008. Del total de hogares en situación de pobreza, el 38.4% entran en la categoría de pobreza extrema, a nivel nacional; pero este dato se incrementa hasta el 52.4% cuando se trata de hogares en el ámbito rural.
 3. Honduras está en plena etapa de transición demográfica que implica, por una parte, el incremento de la PEA y, por otra, la disminución de la población que no participa en el mercado laboral, principalmente, conformada por quienes no tienen edad para trabajar y los adultos mayores (65 años), que ya salieron del mercado laboral, esta diferencia da como resultado, el denominado Bono o Dividendo Demográfico, con el cual se crean mejores condiciones para acelerar el crecimiento. Sin embargo, para ello se requieren políticas efectivas, de lo contrario, el país se expondría a experimentar mayores tasas de desempleo y a incrementar el problema de los jóvenes que Ni estudian, Ni trabajan (NINI).
 4. Según el Banco Mundial (BM), los NINIS son un fenómeno de carácter global, muy complejo y sumamente diferenciado en cada país o región. En los países de alto ingreso per cápita los NINIS representan la mitad (11.2%) del promedio mundial (22.4). A nivel de América Latina, este problema afecta, en promedio, a uno de cada cinco jóvenes, por lo que el Banco Mundial pide prestar adecuada atención, debido a tres razones o efectos principales: a) contribuye a la transmisión intergeneracional de la desigualdad; b) en algunos contextos, está vinculado a la delincuencia y a la violencia; y, c) no abordar el problema podría impedir que la región se beneficie de la transición demográfica que recién comienza.
 5. En 2016, los jóvenes de 15 a 24 años suman 1.9 millones, que representa el 58% del total de jóvenes, considerados por la clasificación nacional entre 12–30 años. Además, el 25% son jóvenes mayores de 25 años y cerca del 17% tienen de 12 a 14 años. Más de la mitad de este total (55%) viven en el área urbana, y el 52.4% son mujeres.
 6. En 2016, existe un total de 532 miles de NINIS, considerando solo a los jóvenes de 15 a 24 años, que equivalen al 27.8% del grupo etario y muy similar al porcentaje existente en 2008 (28%).
- Algunos aspectos importantes sobre la forma en cómo se distribuyen los NINIS dentro del país, en 2016:

- 6.1. La población NINI es

- predominantemente femenina y rural. En 2016, habían 414,000 NINIS mujeres (78% del total) de las que, el 56% vive en el área rural. Por cada hombre NINI hay 3.5 mujeres que son NINI, a nivel nacional; pero a nivel rural esta relación se eleva a 5.5 NINIS mujeres por cada NINI hombre.
- 6.2. En el ámbito urbano, la mayor cantidad de NINIS, se concentran en el Distrito Central, con un total de 53,000. Sin embargo, su crecimiento total entre 2008-2016 fue el más bajo del país (28.7%).
 - 6.3. La ciudad de San Pedro Sula tiene 45,000 NINIS, debido a un crecimiento acumulado de 58% entre 2008-2016 (el más alto en todo el país). Además, en el caso de los NINIS hombres la cifra se duplicó, al pasar de 8,000 a 16,000, en el período. Esto guarda estrecha relación con el incremento de los índices de inseguridad y de violencia, durante el período, vinculado a maras y crimen organizado.
7. La población NINI es afectada por el problema de la pobreza, en mayor medida que el promedio de la población total del país. Más del 74% de los jóvenes NINIS viven en situación de pobreza y, además, son unos 8.5 puntos más pobres que el promedio nacional. La pobreza ha incrementado desde 2008, cuando era de 70.9%.
 8. En 2016, casi la mitad de los NINIS vivían todavía con sus padres (48.8%), aunque, por otra parte, el 34% de los NINIS estaban casados o en unión libre, porcentaje alto pero un poco menos que el 40% de 2008.
 9. Relacionado con lo anterior, el 80% de las mujeres y el 33% de los hombres NINIS realizan quehaceres en el hogar (88% y 34% a nivel rural), lo cual no se registra como ocupación laboral, ni siquiera como trabajo familiar no remunerado.
 10. La pobreza en los NINIS está relacionada con un ingreso promedio de apenas L3,669, menor en tercio al promedio nacional de la PEA total L5,747 e inferior a un salario mínimo. Además, la tasa de desempleo (abierto) de los jóvenes (15.9%) es el doble de la tasa de la PEA total (7.3%).
 11. Cabe agregar que en 2016, cerca de 33,600 NINIS recibieron remesas familiares, de los cuales aproximadamente un 80% son mujeres, entre 15 y 24 años. Además, la EPHPM de 2016, también refiere que el 11% de los hogares que tienen como jefe a una persona menor de 25 años, recibieron otros tipos de ayuda familiar.
 12. El nivel de escolaridad de los NINIS es bajo, en comparación con el total de la población joven (15 a 24 años), a pesar que entre 2008-2016 aumentó el número de años promedio de escolaridad y el analfabetismo se redujo a la mitad.
 13. El 52.7% de los NINIS lograron culminar su educación básica de 2 ciclos (primaria), solo el 14.3% culminaron su tercer ciclo y un 23.7% llegaron a las aulas de diversificado. Estos datos indican que la mayoría de los NINIS fueron clasificados como tales, hasta después que dejaron la educación básica y, una cuarta parte, el diversificado; por otro lado, el perfil educativo del NINI es mejor en 2016 que en 2008.

Implicaciones de política

1. El problema de los NINIS afecta 532,000 jóvenes, que representan el 28% de la población joven de Honduras, en las edades de 15 a 24 años. Este porcentaje es mayor que el promedio de América Latina, de un 20% aproximadamente.

Lo anterior implica, en términos absolutos, que Honduras tenía en 2016 alrededor de 151,000 NINIS más que el promedio regional; lo cual debería ser una meta a alcanzar en las primeras fases de una estrategia o programas, como elemento de intervención.

2. El problema de los NINIS está concentrado entre las mujeres, principalmente en las mujeres rurales. A nivel nacional, un total de 414,000 son mujeres NINIS (78%), de las que 233,000 se localizan en el área rural.

Se debe considerar que la mujer NINI rural, incluye un alto porcentaje de personas que ayudan con los quehaceres del hogar y otro porcentaje importante está casado o en unión libre. Esto último, complejiza el asunto, ya que el abordaje del mismo no se puede realizar al margen del hogar (de sus padres o propio).

3. El problema a nivel urbano se hace visible en el Distrito Central, con 53,000 NINIS (20% del total urbano) y en San Pedro Sula, con 44,500 (17% del total urbano), el resto se distribuye en ciudades intermedias.

En las principales ciudades, aparte de los temas relacionados con el trabajo y la educación, se debe incluir el tema de seguridad y violencia, que atrae, por falta de oportunidades productivas, a un elevado número de jóvenes.

4. Finalmente, los datos contienen importante información para identificar los factores que mayor incidencia tienen en el problema; y para formular planteamientos diferenciados, por edad, sexo y dominio territorial.

Por ejemplo, los motivos por los que un joven de 15 años abandona la escuela, pueden ser muy diferentes a los de otro de 20 o de 24 años.

En este caso, las intervenciones deben privilegiar el regreso de los jóvenes a las aulas, principalmente de los menores de 18 o 20 años, con el propósito de lograr que ellos puedan continuar con la educación formal o la formación acelerada en función de la demanda laboral.

Asimismo, cuando los jóvenes son mayores de 20 años y que ya han finalizado su secundaria o educación superior, o quieren continuar sus estudios, las opciones deben apuntar más hacia la inserción de los mismos en el mercado de trabajo.

VI. BIBLIOGRAFÍA

1. Boletín Especial de Juventud Enero a diciembre 2016. Observatorio de la Violencia. UNAH/IUDPAS. Abril, 2016.
2. Boletín, enero - diciembre 2016. Observatorio de la Violencia. UNAH/IUDPAS. Marzo, 2017.
3. CEPAL - SERIE Población y desarrollo. Tendencias demográficas y protección social en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, febrero de 2008.
4. De Hoyos, Rafael, Halsey Rogers, y Miguel Székely (2016). "NINIS en América Latina". Washington D.C. Grupo del Banco Mundial.
5. Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM), INE, 2016.
6. Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM). INE, 2008.
7. Juventud y Bono Demográfico en Iberoamérica. OIJ/Naciones Unidas/CEPAL. Madrid, España, segunda edición. 2012
8. Ley Marco para el Desarrollo Integral de la Juventud. Decreto No. 260-2005. La Gaceta, 16 de enero de 2006.
9. Plan Nacional de Salud 2014 – 2018. Secretaría de Salud, de Honduras. Junio 2014.
10. Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. ONU, Asamblea General, 13 de marzo de 1996.
11. Tomado de <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/population/index.html>
12. La Transición Demográfica en Honduras. UNFPA, Honduras.

307 Universidad Nacional Autónoma de Honduras

U38 Maestría en Demografía y Desarrollo / DEMOMUJER :
Estudio de los factores asociados al incremento de jóvenes
que Ni estudian Ni trabajan / vol. 7 (Tegucigalpa): (Arte
Hondureño), octubre 2018
33 p.: cuadros, gráficos

ISBN 2310-4171

1.-DESARROLLO POBLACIÓN

DEMOMUJER

Universidad Nacional Autónoma de Honduras
Maestría en Demografía y Desarrollo
Edificio C3, 4 nivel, aulas 402-404